

## ACTUACIÓN Y NEUROCIENCIAS. NUEVAS PERSPECTIVAS PARA EL ESTUDIO DEL PROCESO DE CREACIÓN ACTORAL

Martín FONS SASTRE

Berlín: Peter Lang, 2023, 257 pp.

ISBN: 9783631903339

Uno de los aspectos más complejos en el estudio de cualquier disciplina artística es, por llamarla de algún modo, la racionalización o explicación del proceso creativo. Todavía más cuando el proceso al que intentamos dar forma está protagonizado por el actor, esa persona que se transforma en otra en una convención ficcional que exige la implicación de un espectador que la acepta y valida o no, pero esto no viene al caso. Este planteamiento que hemos simplificado al extremo resulta ser el punto central no solo de las aportaciones de los teórico-prácticos del teatro del siglo pasado (con nombres como Stanislavski, Meyerhold, Chéjov, Grotowsky, Artaud o Eugenio Barba por citar solo algunos de ellos) sino especialmente de las distintas tendencias de análisis del fenómeno teatral que, como bien apunta Fons Sastre (p. 21) han tenido tres “giros conceptuales” importantes que van de la utilización de modelos lingüístico-semióticos y antropológico-performativos hasta las más recientes aportaciones de la neurociencia cognitiva.

En este último sentido es donde debemos enmarcar el libro *Actuación y Neurociencias. Nuevas perspectivas para el estudio del proceso de creación actoral*. Una propuesta tremendamente arriesgada por la complejidad del tema y a la que Fons Sastre se ha dedicado desde la defensa de su tesis doctoral en 2008. De este modo, el libro debe considerarse como una más que valiosa aportación en la que su autor comparte con el lector las preguntas que él mismo se ha ido formulado en estos quince años de trayectoria académica e investigadora y que, como indica en la introducción intentan responder no al *cómo* de la interpretación desde planteamientos exclusivamente descriptivos sino al *porqué* de esa creación desde principios estrictamente científicos. El texto es, pues, la muestra de la viabilidad de la aplicación de metodologías pluridisciplinares que evidencian la intersección entre la ciencia y el arte como objeto de estudio.

Y el libro es, también, un ejemplo de coherencia estructural en el que cada una de las secciones debe interpretarse como un paso imprescindible del seguimiento de la hipótesis de investigación inicial, convirtiéndolo, por añadidura, en un texto de divulgación científica del más alto nivel. Así, cada uno de los tres grandes bloques que conforman el

libro dibujan la trayectoria de las aportaciones neurocientíficas aplicadas al proceso del actor e introducen al lector en su vocabulario.

El primer bloque tiene como título “Actuación y Neurociencias” que se inicia con la definición del trabajo del actor desde la unidad cuerpo-mente avanzando las aportaciones de disciplinas como la biología, la psicología, la neurobiología, la neurofisiología de la emoción o la etiología. Disciplinas que sitúan parte de la aproximación a los procesos creativos del actor en su relación con planteamientos conductuales, cogniciones motoras, herencias biológicas cercanas a las percepciones y conducta animal o la incidencia del cerebro social en la creación de empatías emocionales con el entorno. De este modo, cada una de las subsecciones del apartado inciden en el actor como imitador / simulador de acciones con objetivos concretos organizadas en partituras que reflejan la corporeización de esas recreaciones. Una esquematización que Fons Sastre documenta profusamente con referencias a las aportaciones bibliográficas de las disciplinas mencionadas, pero también a los distintos *trainings* actorales que, en muchos casos, han planteado inconscientemente conceptos idénticos a los planteamientos neurocientíficos y también de la antropología teatral. Y una esquematización que el autor ha ido aplicando a lo largo de sus investigaciones a espectáculos performativos específicos cumpliendo, de este modo, una de las ideas desplegadas en el libro que nos ocupa: el de la *performance* como categoría de pensamiento (pp. 91-93), y, por consiguiente, de la importancia del *performer* como objeto de análisis desde una perspectiva neurocientífica (pp. 95-98).

Justamente este es uno de los valores añadidos del libro que no es otro que la perfecta integración de la teoría con constantes referencias a la práctica teatral y que muestra el enorme conocimiento de su autor y su dedicación al oficio actoral, tal como él mismo confiesa. Una conjunción que, sin duda, abunda en ofrecer una perspectiva de la que carecen algunos textos con temáticas cercanas al texto editado por Peter Lang. Y así se aprecia en el segundo bloque “El proceso de creación actoral desde la perspectiva neurocientífica” donde los conceptos teóricos dan paso a los componentes de la actuación corporeizada tal como se ha definido en la primera parte del libro. De algún modo, este segundo bloque se transforma en una reflexión acerca de los elementos utilizados por el actor en su trabajo de construcción de una nueva identidad o la multiplicación de identidades que implica no solo una activación cognitiva sino una activación fisiológica.

Quizá el desarrollo de las distintas subsecciones de este apartado sea el más ecléctico a primera vista por la utilización de conceptos que abarcan desde antropología teatral o los *performance studies* (nuevo *self*) hasta términos iniciadores de la doble consciencia del actor (la “paradoja del comediante” de Diderot) pasando por términos canónicos de los *trainings* actorales (el trabajo sobre el personaje propuesto por Stanislavski o la creación de imágenes mentales o memoria sensorial siguiendo a Chéjov). Sin embargo, no cabe duda de que, independientemente de las relaciones que se establecen con esquemas de trabajo actoral práctico, éstas son hábilmente integradas por el autor ajustándolas a la psicología de la emoción (a través de los magníficos trabajos de Ely Konijn entre otros investigadores), a la biología del comportamiento y a los presupuestos

neurocientíficos como líneas conductoras de su aportación. De este modo, la potencialidad de la acción, el tempo-ritmo-respiración, las dinámicas expresivas, la percepción como relación e interpretación de la información sensorial externa, la escucha y el silencio, la interacción con los objetos del medio o la idea de cerebro abdominal van a ser profusamente explicadas como parte del proceso actoral que, finalmente, será definido en el tercer bloque del texto como de no-lineal-momento-a-momento (la unión de las palabras es una licencia nuestra). Una afirmación que redundará en la dificultad de sistematización del proceso actoral y, por extensión, de su posible análisis.

Esta no linealidad dinámica produce indefectiblemente intersecciones diversas entre los distintos niveles que conforman la naturaleza del trabajo actoral en la construcción del *bios* escénico a los que, de acuerdo con el autor, dan respuesta las neurociencias. Es por ello por lo que el libro se cierra con el sugerente apartado de “Hacia una teoría científica de la interpretación escénica” en el que Fons Sastre esboza un posible análisis del proceso actoral enmarcado dentro de las “ciencias del hombre” trazando distintos niveles que se corresponden “con una faceta del actor como ser humano, pues es un ser que significa, un ser que comunica, un ser cultural, un ser social, un ser vivo, un ser afectivo (emotivo-expresivo), un ser imitador y un ser simulador” (p. 237).

En definitiva, *Actuación y Neurociencias. Nuevas perspectivas para el estudio del proceso de creación actoral* es un texto imprescindible dentro del campo de estudio de las artes escénicas en el que no suelen abundar trabajos monográficos acerca del ciertamente intangible proceso de creación actoral. La propuesta de Fons Sastre es de una extraordinaria calidad académica (y a la vez divulgativa) que sigue una línea de discurso coherente y evidente desde las palabras introductorias hasta su sección final de modo que podríamos decir que tiene una estructura circular y, por tanto, cerrada en sí misma.

Esta afirmación muestra la solidez de la hipótesis de trabajo, de los conocimientos del autor y del control absoluto de la numerosa bibliografía que ofrece al final de su obra. Sin embargo, y a pesar de centrar su discurso en el proceso creativo del actor, el texto establece una conexión (una dimensión relacional de acuerdo con la terminología de la disciplina estudiada) con el lector quien, de manera inconsciente, aplica los conceptos explicados a experiencias personales o rememorando entrevistas con actores / actrices a quien se les pregunta acerca de su proceso con respuestas muy diversas o simplemente señalando la imposibilidad de una respuesta razonada. E igualmente abre un interesante abanico de posibilidades metodológicas y vías de estudio no solo del proceso creativo del actor sino también de trabajos interpretativos, ya sean teatrales o cinematográficos, aunque estos sean el último eslabón de un proceso, un producto artístico ya finalizado.

Patricia Trapero Llobera  
Universitat de les Illes Balears



This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International (CC BY-NC-ND).